

Medición y evolución de la identidad nacionalista en España

Ramón J. Torregrosa Montaner*

RESUMEN: Mediante la utilización del método propuesto por Herrero y Villar (2012) en el que se evalúan y ordenan múltiples distribuciones de datos categóricos, este trabajo estudia la evolución de la identidad nacionalista en España a partir de las encuestas de opinión sobre el estado de las Comunidades Autónomas españolas que realiza el CIS desde el año 1998. En el trabajo construimos dos índices a partir de los vectores de valor del método Herrero-Villar que describen la evolución de la identidad nacionalista en cada Comunidad Autónoma, respecto del resto de Comunidades en cada una de las encuestas, y respecto de sí mismas a lo largo de todas las encuestas.

Clasificación JEL: C14; R19.

Palabras clave: datos categóricos; probabilidad de dominación; Comunidades Autónomas; nacionalismo autonómico.

Measurement and Evolution of Nationalist Identity in Spain

ABSTRACT: Using the method proposed by Herrero and Villar (2012), in which multiple distributions of categorical data are evaluated and ordered, we study the evolution of nationalist identity in Spain based on opinion surveys regarding the state of Spanish Autonomous Communities (AC) carried out by Spain's Centre for Sociological Research (CIS, acronym in Spanish) since 1998. We construct two indices based on the value vectors of the Herrero-Villar method that describe the evolution of nationalist identity in each of Spain's ACs, with respect to the rest of the ACs in each of the surveys, and with respect to their own AC across the surveys.

JEL Classification: C14; R19.

Keywords: categorical data; domination probability; Autonomous Communities; nationalist identity.

* Departamento de Economía e Historia Económica. Universidad de Salamanca. Ed. FES, Campus Miguel de Unamuno. 37008 Salamanca. rtorregr@usal.es.

Agradecimientos: Quiero agradecer los útiles sugerencias y comentarios de Carmen Herrero y dos evaluadores anónimos. Este trabajo se ha beneficiado de la financiación del proyecto ECO2012-38860-C02-01 del Ministerio de Economía y Competitividad de España.

Recibido: 30 de marzo de 2015 / Aceptado: 9 de noviembre de 2015.

1. Introducción

Desde su implementación a principio de los años ochenta, el modelo territorial español ha permitido el desarrollo de las comunidades autónomas (CCAA en adelante) mediante la sistemática transferencia de competencias ejecutivas y administrativas y el desarrollo de estatutos autonómicos. Treinta años de desempeño representativo han servido, entre otras cosas, para fomentar cierto nivel de identificación nacionalista incluso en las llamadas CCAA no históricas¹. A partir de aquí, la coexistencia de identidades nacionalistas y estatales despierta un justificado interés sociopolítico que ha motivado el desarrollo de prospecciones demoscópicas, encaminadas a recabar información que contribuya a explorar el fenómeno de la dualidad nacionalista y su evolución a lo largo del tiempo. En particular, el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) viene realizando desde el año 1996 diversos estudios de opinión sobre el estado de las CCAA españolas. Estos trabajos que poseen ítems comparables son, respectivamente, los Estudios 2228 (1996), 2286 (1998) y 2455 (2002) del CIS, y el Barómetro Autonómico (2005), Barómetro Autonómico II (2010) y Barómetro Autonómico III (2012). En estos estudios se encuesta a los ciudadanos acerca de temas de interés como la valoración política y económica de la Comunidad Autónoma (CA) respecto del resto de España, la gestión de sus líderes políticos, gobiernos y ayuntamientos, la distribución de la identidad nacionalista y un largo etcétera, que abarca entre 50 y 70 preguntas según el estudio. Las variables manejadas son, por tanto, ordinales y categóricas con diseños muestrales estratificados y adaptados al tamaño poblacional en cada caso. En particular, en todos esos estudios aparece de forma uniforme una pregunta que tiene especial interés para evaluar la evolución de la identidad nacionalista en las CCAA españolas, la llamada «cuestión Linz-Moreno» (Moreno, 1986)², en la que se pregunta a los entrevistados: «¿Con cuál de las siguientes frases se identificaría usted en mayor medida?». Las respuestas disponibles son: «Me siento únicamente español/a»; «Me siento más español/a que de mi CA»; «Me siento tan español/a como de mi CA»; «Me siento más de mi CA que español/a»; «Me siento únicamente de mi CA». Esta cuestión, materializada en los mencionados estudios del CIS, ha servido de base para una serie de trabajos en el ámbito de las Ciencias Políticas. Por ejemplo, Coller y Castelló (1999), utilizando el Estudio 2228 del CIS (1996), y Coller (2006), utilizando el Barómetro Autonómico (2005), respectivamente, se sirven de la cuestión Linz-Moreno para estudiar la excepcionalidad del caso valenciano como contraejemplo a la teoría neoinstitucionalista, que supone que los procesos de federalización tienden a reforzar las identidades colectivas periféricas. Guinjoan y Rodon (2011 y 2014), utilizando los Barómetros Autonómicos II (2010) y III (2012), analizan las causas que explican el apoyo electoral de gobiernos autónomos concluyendo, mediante un modelo

¹ Las CCAA históricas son las que tuvieron (o tramitaron) estatutos autonómicos durante la Segunda República: País Vasco, Cataluña y Galicia.

² Coller (2006) y Peres (2007) explican el origen de la «cuestión Linz-Moreno» que realmente fue planteada inicialmente a finales de los años setenta por Juan Linz en el contexto de sus investigaciones sobre la transición y el nacionalismo español.

jerárquico, que incluso en aquellas CCAA sin identidad subnacional diferenciada, el apoyo a la descentralización es un proceso endógeno consecuencia de la interacción entre partidos y ciudadanos. Echevarren (2014) estudia comparativamente la evolución de la percepción del Estado autonómico para el caso de Andalucía, Cataluña y País Vasco utilizando datos de los Estudios 2228 (1996), 2286 (1998) y 2455 (2002) del CIS y los Barómetros Autonómicos I (2005), II (2010) y III (2012), concluyendo que la consolidación del Estado autonómico en España ha supuesto el desarrollo de una identidad dual estable en el tiempo. Guinjoan y Rodon (2015) muestran que la cuestión Linz-Moreno verifica los supuestos de linealidad, intensidad y significado de la categoría central aunque sobre-representa la identidad dual de la categoría media para el caso catalán. En todos estos trabajos se utilizan los datos del CIS sobre la cuestión Linz-Moreno recodificados en tres categorías y jerarquizados mediante el valor medio de los resultados.

En este trabajo, aprovechando que tenemos información sobre la distribución de una variable como la cuestión Linz-Moreno a lo largo de cinco estudios que abarcan catorce años³, se propone estudiar comparativamente la evolución de la identidad nacionalista para las CCAA mediante la utilización de una metodología completamente novedosa. Lejos de testar planteamientos teóricos nuestra intención es completamente descriptiva y encaminada a presentar un nuevo instrumento de medida para una variable categórica como la cuestión Linz-Moreno. Dicha metodología es la desarrollada recientemente por Herrero y Villar (2012, 2013) para ordenar y/o comparar cuantías que describen la distribución de un atributo para el caso de numerosos grupos. El método es una extensión del Índice de Diferencia Neta de Lieberman (1976), en el que se comparan cuantías de variables categóricas para dos grupos o poblaciones. De esta forma, a partir del concepto de probabilidad de dominación, introducen la noción de ventaja relativa de cada grupo. Los autores demuestran que estos valores son los componentes del autovector de una matriz de términos positivos (Matriz de Perron), construida a partir de las probabilidades de dominación, cuya estructura es relativa a los grupos que se comparan. Lo interesante de esta técnica es que el vector de ventajas relativas permite una ordenación cardinal, completa y transitiva de las cuantías de las distribuciones y es consistente con el principio de *disposición a pagar*, por lo que permite ordenar dichas distribuciones de acuerdo con una noción valor. En otras palabras, si asimilamos el atributo distribuido como una ordenación acerca de la calidad, la predilección o la importancia, la componente iésima de dicho vector nos indicará la valoración de la característica de un individuo elegido al azar entre los miembros de su grupo.

El conjunto de distribuciones sobre el que vamos a trabajar se extrae de los cinco Estudios del CIS referidos anteriormente y que generan un total de 85 distribuciones para las 17 CCAA. Construiremos dos medidas de la valoración de la identidad na-

³ Como hemos dicho anteriormente, a pesar de que se dispone de seis estudios del CIS, el Estudio 2228 (1996) compara únicamente ocho CCAA (las bilingües más Andalucía y Canarias), por lo que por cuestiones de normalización compararemos únicamente los Estudios 2286 (1998), 2286 (1998) y 2455 (2002) y los barómetros autonómicos I (2005), II (2010) y III (2012), referidos, todos ellos, al conjunto de las 17 CCAA.

cionalista para cada CA: La primera, que llamaremos valor Intergrupos, comparará transversalmente las distribuciones de las CCAA para cada uno de los Estudios del CIS por separado. De tal manera que el vector de valor obtenido permitirá ordenar relativamente a las CCAA por su valoración por la identidad nacionalista en cada uno de estos Estudios; La segunda, que llamaremos el valor Intragrupo, comparará, para cada CA, las distribuciones que han generado los Estudios del CIS en distintas fechas, para tener una idea de la evolución del valor por la identidad nacionalista dentro de una misma CA. Finalmente, siendo que estas medidas estarán referidas a distintas bases, construiremos un índice normalizado en la observación más antigua para cada CA. Esto nos permitirá ver la evolución de dicha valoración respecto de la primera distribución de cada CA de una forma normalizada y, de esta manera, observar la tendencia y la sobreestimación o subestimación que generan dichos valores entre ellos.

El trabajo se desarrolla como sigue. La sección 2 explica los fundamentos de la metodología que vamos a utilizar para obtener las valoraciones por el nacionalismo autonómico en cada CA. En la sección 3 se presenta las medidas de valoración comentadas anteriormente y sus índices, en tres subsecciones, y la sección 4 se dedica a comentar los resultados.

2. El vector de valor Herrero-Villar (HVWV)

A pesar de que se pueden encontrar detalladas exposiciones del método de evaluación que vamos a utilizar y sus propiedades matemáticas en Herrero y Villar (2012; 2013), Herrero, Méndez y Villar (2013) y Villar (2014) así como aplicaciones⁴, en esta sección haremos una presentación de sus fundamentos teóricos. Para ello seguiremos una exposición al estilo del trabajo de Herrero y Villar (2014) donde se presenta el criterio de valor y predisposición a pagar. Por tanto sea un conjunto $G = \{1, 2, \dots, g\}$ de grupos ($g > 2$) sobre los que se distribuye una determinada variable discreta ordenada en k categorías $C = \{c_1, c_2, \dots, c_k\}$ donde hay (o imponemos) un criterio de preferencia de mayor a menor $c_1 > c_2 > \dots > c_k$ ⁵. Cada grupo posee una cuantía f_i tal que:

C	c_1	c_2	...	c_k
f_i	x_{i1}	x_{i2}	...	x_{ik}

⁴ Herrero y Villar (2012) y Herrero, Méndez y Villar (2013) aplican el método para datos PISA de educación obligatoria; Herrero y Villar (2013) comparan la calidad del capital humano (datos Eurostat), niveles de competencia (datos PIAAC) y valoración del estado de salud (datos Eurostat) para el caso de países europeos; y Villar (2014) compara los conocimientos de matemáticas por grupos de edad con datos PIAAC para el caso español.

⁵ Este criterio puede ser objetivo, como los niveles de salud o escolarización, o subjetivo, como la mera ordenación de los servicios de una empresa por parte de los usuarios.

de tal forma que x_{ij} representa la frecuencia con la que aparece la categoría j en el grupo i y por tanto $\sum_{j=1}^k x_{ij} = 1, \forall i \in G$. Lo que se pretende es desarrollar un método que

permita la ordenación de las cuantías $f_i, i = 1, 2, \dots, g$, de modo que la cuantía donde las categorías superiores son más frecuentes debe dominar a la cuantía donde lo son menos. El elemento clave del proceso es el concepto de *probabilidad de dominación*, es decir, la probabilidad de que elegido un individuo al azar del grupo i pertenezca a una categoría superior que un individuo del grupo j . Esa probabilidad viene dada por:

$$p_{ij} = x_{i1}(x_{j2} + x_{j3} + \dots + x_{jk}) + x_{i2}(x_{j3} + \dots + x_{jk}) + \dots + x_{i(k-1)}x_{jk}$$

En el caso de dos grupos este valor es suficiente para decidir en qué grupo los individuos elegidos al azar están colocados en categorías superiores (Lieberson, 1976)⁶. El problema es que para el caso de más de dos grupos este criterio no verifica propiedades deseables como la transitividad (Herrero y Villar, 2104). Por consiguiente, el criterio de comparación para el caso de más de dos grupos se puede reformular en los siguientes términos. Entendiendo que las categorías están ordenadas de acuerdo con un criterio de valor, supongamos que elegir un elemento (individuo) de un determinado grupo i tiene un coste q_i . De esa forma la ventaja esperada en la que podemos incurrir por elegir un individuo al azar del grupo i en vez que elegirlo del grupo j viene dada por $p_{ij}q_j$, debido a que este número representa la esperanza de que el elemento (individuo) elegido en el grupo i sea de categoría superior al del grupo j multiplicado por el coste de extracción del individuo del grupo j . Por tanto, el coste de oportunidad esperado que nos ahorramos cuando elegimos a nuestro individuo en el grupo i en lugar de en el j . Cuando $p_{ij}q_j \geq p_{ji}q_i$ es evidente que elegir el elemento en el grupo i no es más costoso que hacerlo en el grupo j . Extendiendo esta idea al caso de $g (> 2)$ grupos tendremos que elegir el elemento en el grupo i no es peor que hacerlo en el resto de los grupos si:

$$p_{i1}q_1 + p_{i2}q_2 + \dots + p_{ig}q_g \geq p_{1i}q_i + p_{2i}q_i + \dots + p_{gi}q_i$$

Por tanto, el máximo valor que estaríamos dispuestos a pagar por elegir nuestro individuo en el grupo i , es decir, nuestra *disposición a pagar*, sería aquel que saturara la anterior inecuación, es decir, el valor v_i tal que

$$p_{i1}q_1 + p_{i2}q_2 + \dots + p_{ig}q_g = (p_{1i} + p_{2i} + \dots + p_{gi})v_i$$

Extendiendo este criterio a todos los grupos sustituyendo el coste de elección q_i por la disposición a pagar v_i nos encontraríamos con el siguiente sistema:

⁶ Lieberson llama a p_{ij} *Diferencia Neta*.

$$\left\{ \begin{array}{l} (p_{21} + \dots + p_{i1} + \dots + p_{g1})v_1 = p_{12}v_2 + \dots + p_{1i}v_i + \dots + p_{1g}v_g \\ (p_{12} + \dots + p_{i2} + \dots + p_{g2})v_2 = p_{21}v_1 + \dots + p_{2i}v_i + \dots + p_{2g}v_g \\ \vdots \\ (p_{1g} + \dots + p_{ig} + \dots + p_{(g-1)g})v_g = p_{g1}v_1 + \dots + p_{gi}v_i + \dots + p_{g(g-1)}v_{g-1} \end{array} \right.$$

Sistema homogéneo que se puede escribir en forma matricial como $Mv = 0$, donde,

$$M = \begin{pmatrix} -\sum_{j \neq 1} p_{j1} & p_{12} & \dots & p_{1g} \\ p_{21} & -\sum_{j \neq 2} p_{j2} & \dots & p_{2g} \\ \vdots & \vdots & \ddots & \vdots \\ p_{g1} & p_{g2} & \dots & -\sum_{j \neq g} p_{jg} \end{pmatrix}$$

y $v' = (v_1, v_2, \dots, v_g)$. Como se puede comprobar la matriz M es singular, por lo que la solución del sistema $Mv = 0$ no es la trivial. Para solventar este problema de indeterminación añadimos una ecuación adicional: la restricción asociada a la

normalización del vector de disposiciones a pagar $\sum_1^g v_i = g^7$. Por tanto, la solución

conjunta del problema consiste en hallar un vector que llamaremos Vector de Valor de Herrero-Villar (HVWV) que proporcione una solución conjunta para el sistema

$\left\{ Mv = 0, \text{ s.a. } \sum_1^g v_i = g \right\}$. Este sistema es equivalente al que presentan Herre-

ro y Villar (2012; 2014) que viene dado por $\left\{ Pv = (g - 1)v, \text{ s.a. } \sum_1^g v_i = g \right\}$ donde

$P = M + (g - 1)I$ y en el cual la solución al sistema v^* es el vector propio de la matriz P cuyo valor propio es $g - 1$. Herrero y Villar (2012; 2014) además demuestran que dicha solución v^* existe y no es más que el punto fijo de la correspondencia que asocia a cada grupo su disposición a pagar, donde

⁷ En Herrero y Villar (2012; 2014) esta restricción aparece como $\sum_1^g v_i = 1$, sin embargo, aquí se prefiere esta segunda caracterización porque implica que el valor medio del HVWV será igual a 1 $\left(\bar{v} = \sum_1^g v_i / g = 1 \right)$ cosa que será útil de cara a comparar varios HVWV.

$$v_i^* = \frac{\sum_{j \neq i} P_{ij} V_j^*}{\sum_{j \neq i} P_{ji}}, \quad i = 1, 2, \dots, g.$$

Este valor, que llamaremos valor HV, representa, además, la ventaja relativa del grupo i respecto al resto de los grupos y tiene la propiedad de ordenar las cuantías de los distintos grupos de acuerdo con el criterio de probabilidad de dominación.

3. Valoración de la identidad nacionalista

Para estudiar la evolución de la identidad nacionalista en España tomaremos la cuestión Linz-Moreno, puesto que es un ítem que aparece de forma homogénea en todos los Estudios del CIS que hemos referido en la Introducción. Como hemos visto, el establecimiento de un orden de preferencias que jerarquice las clases sobre las que se distribuye la población de cada grupo es un elemento esencial del modelo de evaluación que vamos a utilizar. Por tanto tenemos que establecer dicho orden mediante a asignación de una serie de valores a las respuestas de la cuestión Linz-Moreno que será de menor a mayor identidad nacionalista conforme figura en la Tabla 1.

Tabla 1.

«Me siento únicamente de mi CA»	4
«Me siento más de mi CA que español/a»	3
«Me siento tan español/a como de mi CA»	2
«Me siento más español/a que de mi CA»	1
«Me siento únicamente español/a»	0

Por tanto, una vez hallado el HVWV, sus componentes nos indicarán la valoración que tiene la identidad nacionalista de cada CA en relación a los elementos con las que se compare (que en este trabajo serán el resto de las CCAA en cada fecha y la propia CA en distintas fechas). En otras palabras, un mayor nivel de identidad nacionalista se corresponderá con una valoración (componente) mayor. El resto del procedimiento es muy sencillo: bastará con calcular las matrices de cuantía (frecuencias relativas) para cada uno de los estudios del CIS (en el cómputo omitimos las observaciones «no sabe», «no contesta») y todo esto se carga en la dirección web del IVIE <http://www.ivie.es/valoracion/index.php> donde Herrero y Villar proporcionan el resultado del HVWV. De esta forma el primer cálculo que realizamos es el llamado **HVWV Intergrupos**, donde comparamos transversalmente las distribuciones de las distintas CCAA para cada uno de los Estudios del CIS, es decir, dado el Estudio del CIS, los grupos son las CCAA. El segundo cálculo que hacemos es el **HVWV Intragrupo**, donde comparamos las distribuciones de cada CA para cada uno de los Estudios del CIS, es decir, dada la CA los grupos son los diferentes Estu-

dios del CIS, lo que nos dará una noción de cómo evoluciona en el tiempo el valor de la identidad nacionalista dentro de la propia CA, eliminando así la influencia de las distribuciones del resto de las CCAA. Finalmente, para estudiar la evolución temporal de las distintas valoraciones de la identidad nacionalista en cada CA y evaluar la influencia que ejercen las distribuciones del resto de las CCAA, construimos un índice normalizado en el valor de la primera observación (Estudio 2286, 1998) para cada uno de los HVWV Intergrupos e Intragrupo y analizaremos sus discrepancias y tendencias.

3.1. HVWV Intergrupos

La Tabla 2 muestra los valores del HVWV Intergrupos, ordenados de mayor a menor, así como su índice (Index) en relación al valor más pequeño de cada tabla, para cada uno de los Estudios del CIS. La parte sombreada de cada tabla indica aquellas CCAA cuya valoración por el nacionalismo autonómico es mayor que uno, es decir, cuyo valor por el nacionalismo autonómico está por encima de la media⁸;

Tabla 2. Vectores HVWV Intergrupos

1998	HVWV	Index	2002	hvwv	Index	2005	HVWV	Index	2010	HVWV	Index	2012	hvwv	Index
EUS	2,516	11,26	EUS	2,693	11,48	EUS	2,469	0,635	CAN	2,531	13,09	EUS	2,812	15,67
NAV	2,42	10,83	CAN	2,011	8,577	CAN	2,198	0,565	EUS	2,531	13,09	CAT	2,178	12,14
CAN	2,292	10,26	NAV	1,748	7,457	NAV	2,212	0,569	NAV	2,284	11,81	CAN	2,099	11,7
GAL	1,541	6,894	GAL	1,476	6,295	CAT	1,564	0,402	CAT	1,517	7,845	NAV	1,913	10,66
AST	1,301	5,821	CAT	1,409	6,01	GAL	1,137	0,293	GAL	1,328	6,865	BAL	1,355	7,551
CAT	1,114	4,985	AST	1,182	5,04	BAL	1,007	0,259	BAL	1,018	5,266	GAL	1,233	6,87
AND	0,868	3,885	BAL	1,121	4,781	AST	0,989	0,254	AND	0,884	4,57	AND	0,963	5,364
EXT	0,803	3,591	EXT	0,911	3,887	AND	0,89	0,229	EXT	0,782	4,043	EXT	0,723	4,029
ARG	0,79	3,534	ARG	0,902	3,847	EXT	0,846	0,218	AST	0,622	3,216	AST	0,692	3,855
BAL	0,779	3,488	AND	0,766	3,265	ARG	0,799	0,205	ARG	0,619	3,202	ARG	0,587	3,273
RIO	0,576	2,58	RIO	0,765	3,263	RIO	0,693	0,178	CNT	0,614	3,175	CNT	0,473	2,638
CNT	0,45	2,015	CNT	0,462	1,97	CNT	0,608	0,157	RIO	0,591	3,059	MUR	0,459	2,557
VAL	0,446	1,996	VAL	0,452	1,929	VAL	0,403	0,104	MUR	0,507	2,622	RIO	0,457	2,545
CYL	0,305	1,366	MUR	0,343	1,462	MUR	0,357	0,092	VAL	0,418	2,16	VAL	0,405	2,259
CLM	0,299	1,34	CYL	0,265	1,128	CLM	0,318	0,082	CLM	0,303	1,566	CLM	0,259	1,444
MUR	0,275	1,23	CLM	0,26	1,11	MAD	0,278	0,071	CYL	0,258	1,336	CYL	0,213	1,184
MAD	0,223	1	MAR	0,234	1	CYL	0,235	0,06	MAD	0,193	1	MAD	0,179	1

⁸ Por construcción, el valor medio de las observaciones del HVWV es siempre uno.

el recuadro exterior muestra las CCAA cuyos valores quedan dentro del recorrido intercuartilico y el recuadro interior la CA cuyo valor se corresponde con la mediana. Finalmente la Tabla 3 muestra los estadísticos descriptivos de los distintos HVWV y la Figura 1 sus diagramas caja-bigotes (box-plot). Un hecho que destaca de una primera observación de la Tabla 2 es el aumento paulatino del índice (Index) a lo largo de los distintos Estudios del CIS, que pasa de 11,3 en 1998 a 15,7 en 2012, con una única caída en 2010. Lo que nos estaría sugiriendo un cambio en la distribución de los valores de los HVWV Intergrupo a lo largo de los Estudios del CIS. Para estudiar este fenómeno recurrimos al análisis no-paramétrico, dado que, a pesar de ser datos temporales, la estructura de éstos no es uniforme.

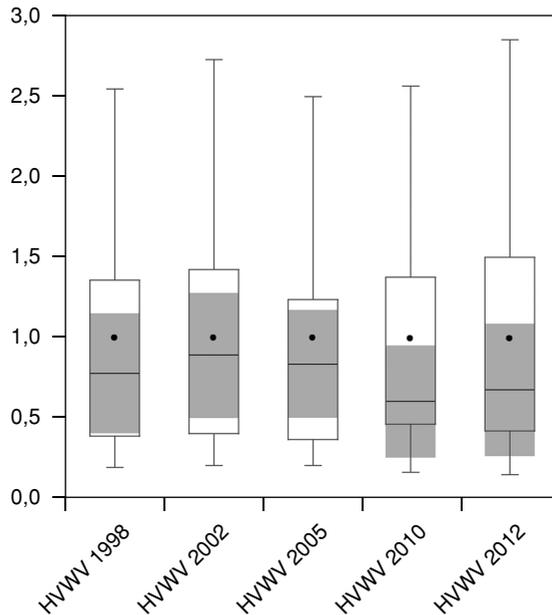
La Tabla 3 muestra la mediana, los cuartiles 1 y 3, la asimetría (*skewness*) y la curtosis y la Figura 1 los diagramas caja-bigotes, para cada uno de los Estudios del CIS. Una primera conclusión que extraemos de la observación de estos instrumentos estadísticos es que las distribuciones de los valores HVWV Intergrupos de todos los Estudios del CIS muestran asimetría positiva, con una mediana inferior a 1 (la media) y una curtosis positiva, lo que concuerda con los diagramas caja-bigote de la Figura 1, en los que se observa apuntalamiento, colas derechas largas y colas izquierdas cortas. Lo que significa que, en todos los Estudios del CIS, los valores HVWV superiores al cuartil 3 se distancian de la mediana más que los valores inferiores al cuartil 1. Respecto a la evolución de estos estadísticos vemos que los recorridos intercuartílicos (IQR) y la asimetría (positiva) de los valores HVWV de los diferentes Estudios del CIS son muy similares, con una varianza muy baja y sin presencia de valores atípicos. Sin embargo, la mediana sí que parece cambiar en los HVWV Intergrupos de los dos últimos Estudios del CIS, con una disminución respecto de los Estudios anteriores. Evento que coincide con el mayor nivel de asimetría en 2010. Esto se puede ver también en la Figura 1 observando el desplazamiento

Tabla 3. Estadísticos descriptivos HVWV Intergrupos

<i>HVWV</i>	1998	2002	2005	2010	2012
Minimo	0,22347	0,23615	0,23456	0,19337	0,17946
Q1	0,44594	0,45234	0,4025	0,507	0,45674
Mediana	0,78982	0,90198	0,84636	0,6219	0,69182
Q3	1,30085	1,40911	1,13715	1,3275	1,35508
Maximo	2,51641	2,66916	2,46857	2,53138	2,81187
Dev. Std.	0,767398	0,694254	0,709902	0,776444	0,802216
Index	11,261	11,303	10,524	13,091	15,669
Asimetría	0,958739	0,886172	0,922227	1,050414	0,934109
Curtosis	2,59969	3,129592	2,648824	2,744533	2,635045

hacia abajo del área sombreada de las cajas⁹ de los HVWV del 2010 y 2012, que incluso caen fuera del recorrido intercuartílico. Por tanto, el aumento de los índices HVWV no sólo se debe al aumento en los valores que están por encima del cuartil tercero sino, además, a un agrupamiento de los valores situados entre el cuartil primero y la mediana.

Figura 1. Diagramas caja-bigotes HVWV Intergrupos

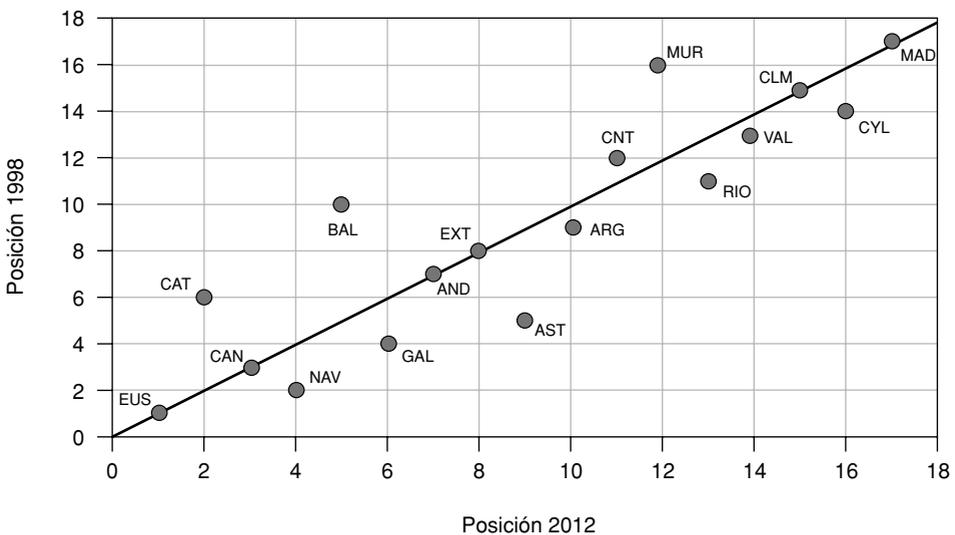


Respecto a la posición intercuartílica de las CCAA en la Tabla 2, observamos que las CCAA históricas e insulares, como País Vasco (EUS), Comunidad Foral de Navarra (NAV) y Canarias (CAN) sitúan regularmente sus valores HV por encima del cuartil tercero en los Estudios del CIS entre 1998 y 2012. Por otro lado, los valores de Cataluña (CAT) pasan de la parte superior del recorrido intercuartílico, en 1998 y 2002, a estar por encima del cuartil tercero a partir de 2005 en detrimento de Galicia (GAL), que pasa de esta zona a la intercuartílica a partir del mismo año. En cuanto a la zona intercuartílica, también observamos regularidades: CCAA como Extremadura (EXT) y Aragón (ARG) cuyos valores rondan la mediana en todos los Estudios del CIS, o La Rioja (RIO) y Cantabria (CNT) que sitúan sus valores de forma estable debajo de la mediana en todos los casos. Destacan CCAA como las Baleares (BAL) cuyos valores pasan de estar debajo de la mediana a progresar con fuerza por encima de ésta, hasta situarse en el límite del tercer cuartil en 2012. En el

⁹ Estas áreas sombreadas indican los intervalos de confianza de la mediana al 95% ($\text{Mediana} \pm 1.76 \text{ IQR}/\sqrt{T}$, donde T: número de observaciones). Cuando, para dos diagramas caja-bigote, esas áreas sombreadas no se solapan, indica que las medianas son diferentes al 95% de nivel de confianza.

lado contrario Asturias (AST) que pasa de la quinta posición (cuartil tercero) en 1998 a situarse en la mediana a partir de 2010. Finalmente, en la zona baja de las tablas, por debajo del cuartil primero se sitúan siempre los valores de Castilla y León (CYL), Castilla la Mancha (CLM) y CCAA de Madrid (MAD). En esta zona cabe destacar la progresión ascendente de la CA de Murcia (MUR) cuyos valores pasan de ser inferiores al cuartil primero a situarse en la zona intercuartílica, intercambiándose con la CA Valenciana (VAL), con una progresión levemente descendente. Para ilustrar esta evolución ordinal de la identidad nacionalista, la Figura 2 compara la posición de las CCAA inducida por los HVWV Intergrupos en la Tabla 2, es decir, las obtenidas con los Estudios 2286 (1998) y 2956 (2012). Las CCAA que están por encima de la bisectriz son aquellas que han aumentado de posición mientras que las que están por debajo son las que han caído, en el transcurso de catorce años. Como vemos, y coincidiendo con lo dicho anteriormente, AST es la CA que cae más posiciones, mientras que CAT, BAL y MUR son las que más la aumentan, siendo esta última la única que ocupa posiciones por debajo del cuartil primero. El resto de las CCAA mantiene, más o menos, su posición constante.

Figura 2. Posiciones inducidas por el HVWV Intergrupos en 1998 y 2012



3.2. HVWV Intragrupo

La Tabla 4 muestra los valores HVWV Intragrupo para cada CA a partir del Estudio 2286 (1998), ordenados de mayor a menor variancia. Las casillas sombreadas indican los valores que están por encima de la media. La ordenación por la variancia pretende capturar una noción de mayor o menor variabilidad del valor de la identidad nacionalista en cada CA. Como vemos, de esta ordenación se desprende que CCAA como VAL, EUS, CYL y EXT tienen valores HVWV Intragrupo próximos a 1 (la

Tabla 4. HVWV Intragrupo para cada CCAA

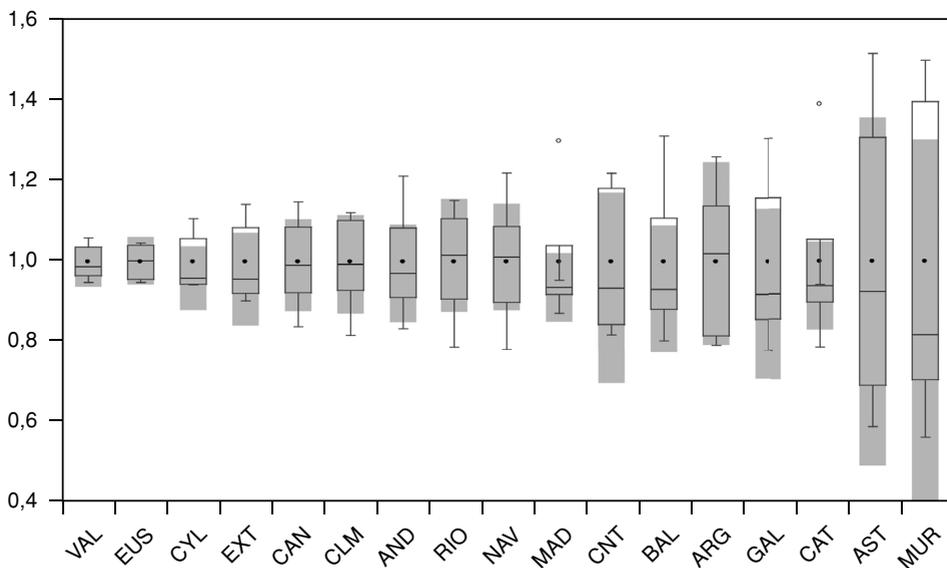
CCAA	1998	2002	2005	2010	2012	VAR
VAL	1,0599	0,97206	0,9497	0,9887	1,0297	0,002
EUS	1,0035	1,04725	0,96	0,9498	1,0394	0,002
CYL	1,1082	0,94386	0,9461	1,0415	0,9604	0,0053
EXT	1,0659	1,14379	0,9581	0,9037	0,9286	0,0103
CAN	1,1495	0,95251	0,8397	1,0658	0,9925	0,0137
CLM	0,9949	0,81756	1,097	1,1228	0,9678	0,0147
AND	1,0419	0,8343	0,9382	0,9721	1,2135	0,0198
RIO	1,0171	1,15298	1,0933	0,9481	0,7886	0,0199
NAV	1,2216	0,7827	0,9393	1,0126	1,0438	0,0255
MAD	0,9549	0,93733	1,2995	0,8731	0,9352	0,029
CNT	0,8539	0,81879	1,1713	1,2208	0,9352	0,0341
BAL	0,8042	1,041	0,9095	0,9324	1,313	0,0377
ARG	1,0989	1,26171	1,0214	0,7937	0,8243	0,038
GAL	1,3073	1,10987	0,779	0,884	0,9198	0,0438
CAT	0,7871	0,93709	0,9403	0,9438	1,3917	0,0523
AST	1,5179	1,23996	0,9256	0,5892	0,7274	0,1436
MUR	0,5629	0,75373	0,8179	1,5015	1,364	0,1672

media). Lo que significa que las distintas distribuciones sobre la identidad nacionalista de la propia CA no han variado sustancialmente a lo largo de los cinco Estudios del CIS considerados. Sin embargo, en el lado opuesto se encuentran CCAA como CAT, AST y MUR cuyas varianzas de los valores HVWV Intragrupo son altas, lo que indica que las distribuciones sobre la identidad nacionalista han variado mucho dentro de la misma CA. Para precisar con más detalle estas diferencias, la Tabla 5 muestra los estadísticos no paramétricos de los valores HVWV Intragrupo para las distintas CCAA (mantenemos el orden de menor a mayor varianza), mientras que la Figura 3 muestra sus diagramas caja-bigotes. Como es sabido, en el caso de distribuciones con pocas observaciones los estadísticos no paramétricos son más eficientes de cara a proporcionar información sobre su distribución. Por consiguiente, la primera conclusión es que las distribuciones de los valores HVWV Intragrupo son poco apuntaladas y muy heterogéneas en cuanto a asimetría, con diagramas caja-bigotes que van de muy concentrados a otros con un amplio recorrido intercuartílico. De esta forma los valores HVWV Intragrupo de NAV, EUS y CAN son los que exhiben menor asimetría (en valor absoluto) de entre todos y, además, EUS y CAN muestran asimetría negativa. En el extremo opuesto, los valores HV de CAT y MAD son los que mayor asimetría

muestran. Además, en ambos casos, dicha asimetría es positiva. Esto es consistente con el hecho de que son los únicos que exhiben valores HV máximos atípicos (2012 en el caso de CAT y 2005 en el de MAD). Esta distorsión, además, provoca que los valores adyacentes sean menores que los cuartiles terceros, invirtiendo así el bigote superior en sus respectivos diagramas caja-bigotes. Finalmente destacar el caso de MUR y AST, que si bien no exhiben una elevada asimetría (positiva) muestran los mayores recorridos intercuartílicos, consistentes con sus varianzas elevadas. En el primer caso, MUR, por un crecimiento del valor HVWV Intragrupo en las últimas observaciones (el valor del 2010 es un 153% superior al valor del año 1998). En el segundo caso, AST, por una caída del valor HVWV Intragrupo (el valor de 2010 es sólo el 39% del valor de 1998).

Tabla 5. Estadísticos descriptivos HVWV Intragrupo

	<i>VAL</i>	<i>EUS</i>	<i>CYL</i>	<i>EXT</i>	<i>CAN</i>	<i>CLM</i>
Mínimo	0,94971	0,94981	0,94386	0,90367	0,83971	0,81756
Mediana	0,98873	1,00354	0,96035	0,95809	0,99249	0,99488
Máximo	1,05985	1,04725	1,10817	1,14379	1,14954	1,12278
Dev. Std.	0,044435	0,044474	0,072551	0,101436	0,116929	0,121271
Asimetría	0,286785	-0,075401	0,68904	0,516038	-0,104472	-0,523948
Curtosis	1,653308	1,300802	1,81296	1,65765	1,979236	2,058403
	<i>AND</i>	<i>RIO</i>	<i>NAV</i>	<i>MAD</i>	<i>CNT</i>	<i>BAL</i>
Mínimo	0,8343	0,78856	0,7827	0,87309	0,81879	0,80416
Mediana	0,9721	1,01708	1,01262	0,93733	0,93523	0,93241
Máximo	1,21349	1,15298	1,22164	1,2995	1,2208	1,31298
Dev. Std.	0,140875	0,141235	0,159772	0,170272	0,184694	0,194138
Asimetría	0,499604	-0,515566	0,033549	1,370801	0,286063	0,846701
Curtosis	2,26088	2,065085	2,234869	3,101605	1,285847	2,45453
	<i>ARG</i>	<i>GAL</i>	<i>CAT</i>	<i>AST</i>	<i>MUR</i>	
Mínimo	0,79367	0,77899	0,78712	0,58917	0,56288	
Mediana	1,02138	0,91984	0,94031	0,92556	0,81788	
Máximo	1,26171	1,30734	1,39165	1,51794	1,50153	
Dev. Std.	0,195052	0,209324	0,228792	0,378976	0,408933	
Asimetría	0,17686	0,532822	1,161997	0,322203	0,285593	
Curtosis	1,63059	1,900591	2,921948	1,656191	1,364534	

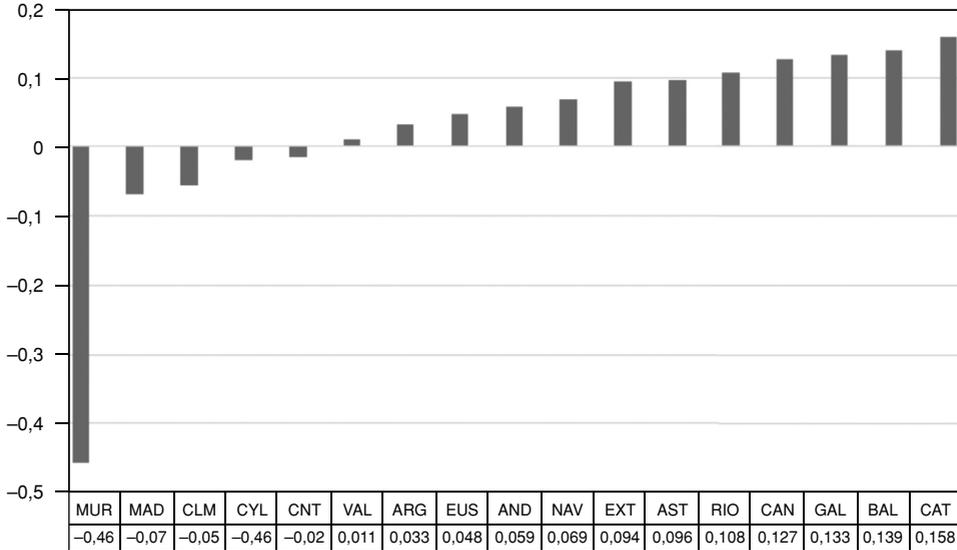
Figura 3. Diagramas caja-bigotes HVWV Intragrupo

3.3. Índices HVWV Intergrupos e Intragrupo

En esta sección compararemos los valores HVWV Intergrupos e Intragrupo para cada CA. Como dichos valores están referidos a distintas bases los homogeneizamos en un índice normalizado en la observación más antigua, la del Estudio 2286 (1998). La información que pretendemos extraer de la comparación de estos índices será un cálculo de la sobreestimación o subestimación que el HVWV Intergrupos ejerce, debido a la influencia de las valoraciones del resto de las CCAA en estos índices, respecto de los valores HVWV Intragrupo. La Figura 4 presenta estos resultados calculando el valor medio de las diferencias (discrepancia media) entre los índices HVWV Intergrupos-Intragrupo en cada fecha. Cuando las discrepancias medias son positivas (negativas) los índices HVWV Intergrupos sobrestiman (subestiman) la tendencia respecto de los índices Intragrupo. Estas discrepancias medias, pues, indican si las distribuciones que generan esos índices muestran una tendencia mayor (menor) en presencia de los valores HVWV de otras CCAA que cuando se computan de forma aislada.

Como vemos en la Figura 4 todas las CCAA que muestran discrepancias medias negativas son aquellas que ocupan posiciones por debajo de la mediana en los valores HVWV Intergrupos lo cual sugiere que, en términos de índices, la evolución de estos valores subestima la evolución de la identidad nacionalista en dichas CCAA. Por otro lado, las CCAA cuyas discrepancias medias son positivas están, al menos, por encima del cuartil primero en las posiciones inducidas por los valores HVWV Intergrupos. Dicho de otra manera, hay una relación entre la discrepancia media entre

Figura 4. Discrepancia media entre índice HVWV Intergrupos e Intragrupo

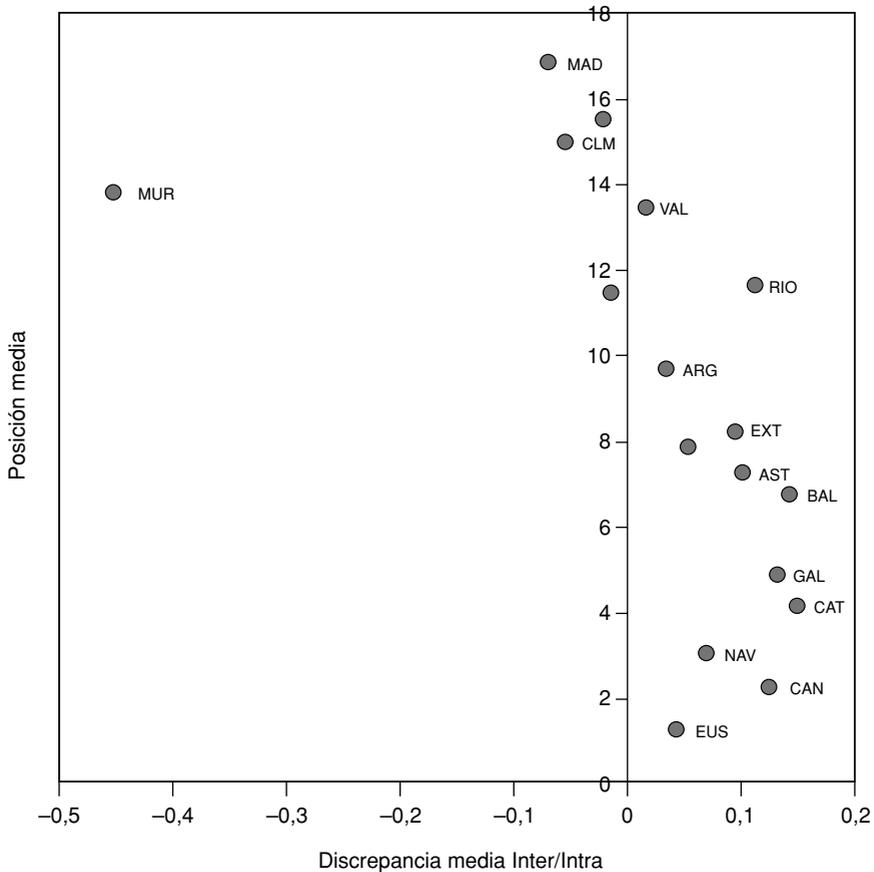


los índices HVWV Intergrupos e Intragrupos y la posición de la CA inducida por el valor HVWV Intergrupos. De tal forma que conforme sea más baja la posición de la CA inducida por el valor HVWV Intergrupos menor será la discrepancia media entre los índices HVWV. La Figura 5 muestra esta conjetura ordenando a las CCAA por la posición media de la CA inducida por el HVWV Intergrupos y la discrepancia media entre los índices Intergrupos e Intragrupo. Como vemos, dicha relación es negativa. La explicación es que las CCAA con un valor (y una posición) HVWV Intergrupos bajo (alto) tienden a ver subestimado (sobrestimado) su índice, en relación con la evolución de los índices que inducen sus valores HVWV Intragrupo, por la presencia de los valores de las CCAA que ocupan posiciones altas (bajas) en cada fecha.

4. Conclusiones

En este trabajo se ha construido una medida de la valoración de la identidad nacionalista para todas las CCAA, basada en cinco Estudios del CIS que abarcan desde 1998 hasta 2012. La metodología utilizada permite comparar distribuciones de datos categóricos mediante un solo número que proporciona esa noción de valor, basada en el concepto de ventaja relativa de Herrero y Villar (2012). Dados los datos y la metodología hemos construido dos medidas: la primera, vector de valor Intergrupos, que compara las distribuciones transversalmente, para cada uno de los Estudios del CIS por separado; la segunda, vector de valor Intragrupo, que obtiene las valoraciones mediante la comparación de las distribuciones de cada CA en fechas distintas, para tener una noción de la evolución de la valoración de la identidad nacionalista de la propia CA, aislándola de la influencia del resto. *Grosso modo*, los resultados obteni-

Figura 5. Posición media inducida por el HVWV Intergrupos y discrepancia media entre índices Intergrupos e Intragrupo para cada CCAA



dos muestran que, en general, las CCAA históricas, bilingües e insulares son las que otorgan mayor valor a la identidad nacionalista en la comparación transversal. La metodología, además, nos ha permitido precisar que la distribución de esos valores tiene asimetría positiva con mediana inferior a la media y, por tanto, colas derechas largas. Lo que significa que las CCAA que otorgan mayor valor a la identidad nacionalista son pocas y dichos valores distan notablemente del conjunto, donde se acumulan el 75% de los valores. La dimensión intertemporal del trabajo permite además recoger un segundo resultado: si bien la separación entre los valores máximos y mínimos ha ido aumentando, la asimetría positiva de las valoraciones por la identidad nacionalista ha permanecido más o menos constante en el tiempo. Finalmente, de la ordenación inducida por los valores transversales y su evolución entre 1998 y 2012 se pueden extraer conclusiones que son consistentes con lo observado en los valores Intragrupo: primero, Cataluña, Islas Baleares y Murcia son las CCAA que escalan sensiblemente posiciones en su valoración por la identidad nacionalista; segundo, Asturias, Galicia

y Navarra son aquéllas en que se registran una caída significativa y; tercero, el resto de las CCAA mantienen su posición constante a lo largo de los diferentes Estudios. Respecto a los valores Intragrupo, donde se comparan las encuestas realizadas en una misma CA pero en distintas fechas, encontramos que las cuantías de los valores HVWV Intragrupo son poco apuntaladas y muy heterogéneas en cuanto a asimetría, con diagramas caja-bigotes que van de muy concentrados a otros con un amplio recorrido intercuartílico, con asimetrías tanto positivas como negativas. Lo que habla de una variada casuística cuando estudiamos la evolución de la valoración por la identidad nacionalista en una CA aislada del resto. Con estas evidencias podemos introducir ciertos matices a los resultados de la comparación transversal. Estos matices están relacionados con la variabilidad de los valores Intragrupo para cada CA a lo largo del tiempo. De esta forma nos encontramos con un conjunto de CCAA, como la Valenciana, Vasca, Castilla y León, Extremadura, Canarias, Castilla-la-Mancha, Andalucía, la Rioja, Navarra y Madrid, cuyas valoraciones internas han variado poco a lo largo del tiempo, este resultado es consistente con el hecho de que en la ordenación inducida por sus valores Intergrupos, sus posiciones cambiaron poco. En el otro extremo, tenemos a Murcia, Asturias, Cataluña, Galicia, Aragón y Baleares cuyas valoraciones internas variaron significativamente y también sus posiciones en la ordenación Intergrupos. Finalmente, de cara a estudiar la relación entre los valores Intergrupos e Intragrupo, siendo que los valores Herrero-Villar están referidos a una base que es distinta en las valoraciones transversales e internas, reducimos dichas valoraciones en forma de un índice normalizado en el valor de 1998 para comparar ambas medidas y, por tanto, la influencia que ejerce la presencia de los valores del resto de las CCAA en la valoración interna de cada una de ellas. Observamos que cuanto más baja sea la posición media en las ordenaciones inducidas por los valores transversales, mayor es la sobreestimación del índice Intergrupos respecto del Intragrupo. En otras palabras, las CCAA con altos valores Intergrupos tienden a ver sobreestimada su valoración por el nacionalismo autonómico respecto de cuando se comparan sus distribuciones de forma interna, esto es debido a la inercia que ejercen las CCAA con valores Intergrupos bajos en el cómputo transversal. Esta inercia actúa de forma contraria para las CCAA con valores Intergrupos bajos que ven subestimadas sus valoraciones transversales respecto de las internas.

Referencias

Estudios del CIS

- Estudio 2228 del CIS, *Conciencia Nacional y Regional* (1996), http://www.cis.es/cis/export/sites/default/Archivos/Marginales/2220_2239/2228/Es2228_mapa.htm.
- Estudio 2286, *Instituciones y Autonomías I* (2002), http://www.cis.es/cis/export/sites/default/Archivos/Marginales/2280_2299/2286/Es2286_mapa.html.
- Estudio 2455, *Instituciones y Autonomías II* (2002), http://www.cis.es/cis/export/sites/default/Archivos/Marginales/2440_2459/2455/Es2455_mapa.htm.
- Estudio 2610, *Barómetro Autonómico* (2005), http://www.cis.es/cis/export/sites/default/Archivos/Marginales/2600_2619/2610/Es2610_mapa.html.

Estudio 2829, *Barómetro Autonómico II* (2010), http://www.cis.es/cis/opencms/Archivos/Marginales/2820_2839/2829/Es2829_mapa.html.

Estudio 2956, *Barómetro Autonómico III* (2012), http://www.cis.es/cis/export/sites/default/Archivos/Marginales/2940_2959/2956/Es2956_mapa_pdf.html.

Bibliografía

- Coller, X., y Castelló, R. (1999): «Las bases sociales de la identidad dual: el caso valenciano», *Revista Española de investigaciones Sociológicas*, 88, 155-183.
- Echevarren, J. M. (2014): «Identidad nacional y percepción del estado autonómico. La percepción de los andaluces sobre el estado autonómico», *Centro de Estudios Andaluces FI00914*.
- Guinjoan, M., y Rodon, A. (2011): «Beyond identities: support for decentralization across regions in Spain», *Nuffield's Working Papers Series in Politics*.
- (2014): «Beyond Identities: Political Determinants of Support for Decentralization in Contemporary Spain», *Regional & Federal Studies*, 24, 21-41.
- (2015): «A Scrutiny of the Linz-Moreno Question», *Publius: The Journal of Federalism*, Doi: 10.1093/publius/pjv031.
- Herrero, C., y Villar, A. (2012): «On the comparison of group performance with categorical data», *IVIE Working Paper-AD*, 2012-17.
- (2013): «On the comparison of group performance with categorical data», *PloS ONE*, 8 (12): e84784. Doi: 10.1371/journal.pone.0084784.
- (2014): «Ranking distributions of monotone attributes», *EUI Working Paper-ECO* 2014-06.
- Liebersohn, S. (1976): «Rank-Sum comparisons between groups», *Sociological Methodology*, 7, 276-291.
- Moreno, L. (1986): *Decentralisation in Britain and Spain: The cases of Scotland and Catalonia*, Tesis doctoral, pp. 534. Edimburgo: National Library of Scotland.
- Peres, H. (2007): «Genèse e contexte d'une invention: le questionnaire de Juan Linz entre identité subjective e prétentions nationalistes», *Revue Internationale de Politique Comparée*, 14, 515-530.
- Villar, A. (2014): «Education and cognitive skills in the Spanish adult population. Inter-generational comparison of mathematical knowledge from the PIAAC data», *Advances in Social Sciences Research Journal*, 1, 72-88.